DIARIO LA REGION DE COQUIMBO
Fundado el 14 de abril de 2004

Fecha: 21/08/2025 Audiencia: 12.000 Sección: OPINION
Vpe: $269.880 Tirada: 4.000 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $1.057.500 Difusión: 4.000
Vpe portada: $1.057.500 Ocupación: 25,52%



# Caminar a casa no debería ser un riesgo

Más de un accidente de trayecto con peatones por día. Así de clara y preocupante es la realidad que se vive en la región de Coquimbo, según cifras de la Asociación Chilena de Seguridad (ACHS). Entre enero y marzo de este año, se registraron 123 siniestros de este tipo en nuestra zona, ubicándonos en el séptimo lugar a nivel nacional. Un dato que debería encender las alarmas, pero que parece pasar casi desapercibido.

La imagen es clara, hombres y mujeres, especialmente jóvenes, caminando a su trabajo con la esperanza de llegar a salvo, pero enfrentándose a calles mal diseñadas, escasa fiscalización, y una convivencia vial que aún deja mucho que desear.

Se podría decir que el aumento de casos se explica por el crecimiento de trabajadores afiliados a la ACHS, como señalan desde la institución. Pero esa explicación, aunque válida desde un punto de vista técnico, no puede ser la única lectura. Porque más allá del aumento estadístico, lo que revelan estos números es una fragilidad estructural, nuestra forma de movernos al trabajo sigue siendo riesgosa, especialmente para quienes lo hacen a pie.

El hecho de que el grupo etario más afectado sea el de 18 a 30 años con el 40/% del total de casos debería también hacernos pensar. Es la fuerza laboral joven, muchas veces en empleos precarios o con largos tiempos de traslado, la que está más expuesta. ¿Qué condiciones de infraestructura, transporte y seguridad le estamos ofreciendo a quienes recién comienzan su vida laboral?

Es necesario que las empresas, las instituciones públicas y los gobiernos locales aborden con mayor seriedad la seguridad vial como parte de las condiciones laborales. No es suficiente con campañas preventivas una vez al año.

Que caminar al trabajo no sea una amenaza. Que cruzar una calle no implique una apuesta. Que la rutina de cada día no termine en una cifra más.